



Lección 11: "La ira de Caín se convierte en asesinato"

Pasaje Destacado: Génesis 4:4-8; 1 Juan 3:11–12, 15; Proverbios 16:32

Caín se enojó mucho cuando su ofrenda no fue aceptada pero la ofrenda de Abel sí. En su enojo culpó a Abel de meterlo en problemas. Caín dejó que su ira creciera y creciera, hasta el punto en que llegó a odiar a su hermano. Eso lo llevó a asesinar a Abel. Dios dice que debemos amar a los demás tanto como a nosotros mismos (Lucas 10:27). Dios también nos dice que ni siquiera debemos odiar a nuestros enemigos, sino amarlos (Mateo 5:44). En esta lección, veremos cómo la ira puede crecer y convertirse en odio si lo permitimos. Y el odio puede conducir al asesinato. Pero Dios quiere que respetemos a los demás y tengamos dominio propio. ¡Eso lleva a la paz!

Discusión:

- Pregunte a sus hijos cómo era la actitud de Caín.
- Explique el consejo que Dios le dio a Caín para corregir la situación. (Dios le dijo a Caín que hiciera lo correcto y aprendiera a controlarse a sí mismo (Génesis 4:7).
- Pregunte cómo deben haberse sentido Adán y Eva cuando supieron que Abel estaba muerto. Hablen sobre cómo el pecado afecta a muchas personas además del pecador.
- Hable con sus hijos sobre el respeto, el tratar a los demás en la forma en que uno desea que lo traten, el tener dominio propio y aprender a resolver conflictos. Muestre cómo las cosas podrían haber sido diferentes si Caín hubiese mostrado respeto y ejercido dominio propio, por ejemplo, hubiesen podido resolver el conflicto con su hermano.
- Explique que Dios desea que todas las personas vivan en paz, y eso requiere respetar a los demás y tener dominio propio.

Memorizar y revisar:

Lucas 10:27 "Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo".